

Sr. Visconde de Huerta

Murcia

Muy Señor mío:

Deseario participar á la Ilust.<sup>ma</sup>

Sociedad de Amigos del País de Murcia que la Compañia que representa hábilmente concluido la fabricacion de una partida de simiente de gusanos de seda que ha sacado ella misma en Europa, y manifestará lo muy conveniente que seria unos ensayos de esa clase de simiente en este pais, ya tan celebre por el arte que ha acometido con tanto rigor en Europa la bellisima seda tan lacrativa corcha de la seda; he creido que estaria tanto mas escuchado y comprendido de la Ilustre Sociedad, cuanto V. S. se dignase apoyar mi humilde proposicion, con su tan ilustrada y respetada aprobacion.

Cuando los años se presentan favorables al desarrollo de todas las cosechas, cuando estas siguen poco mas ó menos su marcha natural, la experiencia del labrador le basta para luchar con ventaja las anomalias que presentan las cosas de la naturaleza; (que llamamos quiza tan impropriamente anomalias, siendo mas bien el resultado de leyes sabias y profundamente combinadas,) pero cuando estas cosechas rehusan totalmente y generalmente sus frutos antes casi seguros; cuando las causas de esos males no residen ya en los accidentes físicos de los elementos, como lluvias, frios, sequedades, etc. entonces conviene acudir al socorro de la clase labradora tan impotente de por sí, y es el deber del hombre ilustrado y benévolo el facilitarle todos los medios que estén á su alcance para que cuente en sus producciones que habria de dar la vida tal vez á la porcion mas grande de la Nacion.

Estos medios quiza complicados y numerosos si se trata de los vegetales, parecen mas simples con los animales que el hombre ha domesticado; casi siempre se reducen á la regeneracion de especies tomando de los puntos mas apropiados al desarrollo de la clase, los padres que han de procrear una raza mas pura y mas fuerte.

Persuadida de esta verdad, la Casa 76.<sup>na</sup> Meyerand y Cia, atemorizada al ver la decadencia padecida por los raros italianos, que desde el año 1839 no habian cesado de dar excelentes resultados, y eran desde el año 1847 las solas que se criaban en Francia, salvando asi la sericicultura francesa, tanto ó mas comprometida que lo está ahora la Española, no ha vacilado un instante en trasladar su fabricacion de simiente en los puntos mas antiguos